

Texto- I Juan 5:13

Tema- Lo que significa ser un cristiano

Título- Introducción al estudio de I Juan

Introducción- Cuando estudiamos los elementos de un culto bíblico en nuestro estudio de la adoración, una de las cosas, los elementos que vimos fue la predicación de la Palabra. Por supuesto, esta es una parte esencial en un servicio para la gloria de Dios- necesitamos oír lo que Dios ha revelado a través de Su Palabra. En el día cuando estudiamos esa parte, vimos que la predicación debe ser expositiva- es decir, el predicador tiene la responsabilidad de estudiar la Palabra y explicar lo que dice, en su sentido normal y en su contexto, y predicar y aplicar las verdades a la congregación. Y una de las mejores maneras para predicar así es predicar a través de un libro o un pasaje consecutivamente. Una de las razones es porque es una ayuda al predicador y a la congregación de entender los versículos en su contexto, y ver la lógica del autor en su argumento a través del libro. Este tipo de predicación es una ayuda también a la congregación para ayudarla a entender no solamente algunos versículos aquí y allá en la Biblia, sino libros completos, con sus temas, con un entendimiento pleno del contexto y mensaje de los libros de la Biblia- y en esa manera puedan entender más el mensaje general de toda la Biblia, que es la gloria de Dios demostrada a través de Cristo. Eso es lo que vamos a empezar el día de hoy, con un estudio del libro de I Juan. No tengo idea alguna de cuánto tiempo va a durar este estudio, pero vamos a estudiar cada versículo en los 5 capítulos para entender lo que Dios quiere enseñarnos a través de esta parte de Su Palabra. Creo que esto es un paso importante para nuestra iglesia, y oramos que Dios nos bendiga a través de este tiempo al estudiar este libro.

Un estudio así necesita una introducción del libro, para que podamos entender el contexto del libro en general antes de que estudiemos los versículos en el contexto del libro. El contexto original del autor, su vista original, es necesario entender ante todo, para que no inventemos el punto del libro, o aplicarlo sin entender lo que estaba diciendo el autor originalmente. Es importante entender el tema mayor de un libro, o los temas mayores, para que no solamente estudiemos versículos individuales, sino versículos como parte del tema que fue la intención original del autor. Esto es vital- hay doctrina que podemos aprender, hay aplicación para nuestras vidas, ahora, en este siglo, en este año, en nuestra cultura- pero para entender la doctrina correctamente y aplicarla a nuestras vidas necesitamos entender, lo más posible como podamos, la intención original del autor. Pero antes de que estudiemos el tema de este libro, debemos aprender algunas otras cosas- el autor del libro, los oyentes/lectores, y la razón o causa por la cual el libro fue escrito.

La mayoría de los libros en el Nuevo Testamento empiezan con una declaración de quien es el autor- podemos ver esto en las cartas de Pablo por ejemplo, especialmente. Tenemos estas declaraciones tan claras porque eran cartas, y en una carta el escritor firma su nombre, normalmente- solamente que en este estilo ellos empezaron con sus nombres, y nosotros normalmente terminamos con el nombre. En otros libros no tenemos el nombre del autor- pero todavía casi siempre sabemos quién fue el autor, excepto en el caso del libro de Hebreos, y tenemos algunas opciones de quien es el autor de ese libro. Este libro de I Juan no dice quien es el autor- el nombre, o título de este libro no fue parte de las palabras inspiradas. Pero aunque este libro no dice específicamente, sabemos que el autor es el apóstol Juan, uno de los 12 apóstoles escogidos por Cristo, debido a algunas cosas- una es el testimonio de aquellos quienes vivieron en el primer y segundo siglo- el testimonio de los cristianos en ese tiempo quienes vivieron más cerca del tiempo del escrito del libro. Por eso este libro tiene su título, la primera epístola de Juan el apóstol, porque en la iglesia primitiva fue obvio que este Juan fue el autor- no hay duda alguna. También podemos estar seguros que el apóstol Juan es el autor basado en la similitud entre la fraseología y vocabulario en este libro y el evangelio de Juan. Por ejemplo, en ambos libros Juan escribe sobre luz y tinieblas, nuestro estado original en pecado; habla del Salvador del mundo, quien llegó para traer la vida eterna, habla del nuevo nacimiento, etc. Hay otras cosas también pero un mensaje no es el tiempo para ser muy técnico. Y para confirmar el origen del libro como de Juan el apóstol aun más, tenemos la afirmación al principio de este libro, en el versículo 1, que el autor fue un testigo presencial y ocular del ministerio de Cristo, una persona que conoció a Cristo personalmente durante Su ministerio en este mundo. En

esos versículos Juan, hablando de sí mismo y los otros apóstoles, dijo que habían oído a Cristo, lo habían visto, y lo habían tocado con sus manos. Juan conoció, personalmente, a este Cristo de quien estaba hablando y escribiendo.

También debemos entender quienes fueron los oyentes/lectores originales- ¿a quién estaba escribiendo Juan? En 5:13 tenemos la respuesta, en parte- “vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios.” Entonces, en primer lugar fue escrito el libro a cristianos, sin duda- como vamos a ver, el tema de este libro está enfocado en los creyentes. No es decir que una persona que no es un cristiano no debe escuchar el mensaje, o que Dios no puede usar este libro para obrar en sus corazones- Dios puede usar cualquier parte de Su Palabra para salvar a una persona, y cada persona necesita oír el mensaje de cada parte de las Escrituras. Pero podemos entender que los oyentes/lectores originales de esta carta de I Juan eran algunos cristianos en algún lugar. En donde, específicamente, no sabemos, porque el libro no dice. En otros libros, de Pablo por ejemplo, el autor menciona a quién está dirigiendo la carta- a la iglesia de Éfeso, de Corinto, etc. Aquí, no tenemos algo que nos diga quién recibió la carta, pero podemos entender que eran cristianos en el tiempo de Juan, al final del primer siglo, quienes estaban en necesidad de ayuda.

La razón porque Juan escribió este libro no se da específicamente tampoco, pero podemos deducir en parte por el contenido del libro. Que al parecer esos cristianos estaban bajo el ataque de algunos falsos maestros, quienes reclamaron ser cristianos pero realmente no lo eran, lo que fue probado por la falsa doctrina que enseñaron. Debido a algunas de las cosas que Juan mencionó en el libro, probablemente estos falsos maestros atacaron la deidad de Cristo y que fue el Hijo de Dios, y también enseñaron el perfeccionismo entre otras cosas falsas. También parece que estos falsos maestros fueron parte de la iglesia en algún momento, de la iglesia verdadera, pero se habían separados de ella, y estaban causando problemas en su nuevo grupo, tratando de seducir a los creyentes de su iglesia sana y verdadera a su grupo falso. Aparentemente, esta lucha y los problemas que surgieron debido a la enseñanza falsa de estos falsos maestros causaron dudas en las mentes de los creyentes de lo que es un cristiano, realmente. Tal vez fue una falta de confianza en sus vidas de su propia salvación, o tal vez fue un deseo para así saber quiénes eran los falsos maestros y quiénes eran sus hermanos en Cristo, o tal vez ambas cosas. Pero cualquiera que fuera la razón específica, Juan escribió este libro, esta carta para ayudar a los cristianos verdaderos. Y esta verdad nos lleva al tema mayor de este libro- el punto, el porqué de la escritura de este libro- el tema es, “lo que significa ser un cristiano.”

Esto es lo que vemos en el capítulo 5 y el versículo 13- [LEER]. Juan tenía una meta similar, para ayudar a los cristianos tener confianza en su salvación, cuando escribió el evangelio de Juan, porque leemos en el capítulo 20 y los versículos 30-31 “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Este tema es muy importante por dos razones, o mejor dicho, por dos grupos de personas hoy en día. El primer grupo consiste de personas que reclaman ser cristianos, que saben muchas cosas de la Biblia, que asisten a una iglesia sana, pero comparada con las pruebas que encontramos aquí en I Juan, realmente no son cristianos. Tal vez esta persona está tratando de engañar a otros para que piensen que sí es un buen cristiano, o tal vez en parte es auto-engañado. Este es el primer grupo de personas por lo cual este tema sería una ayuda, para saber lo que es un cristiano verdadero. Y el segundo grupo de personas por lo cual este tema sería importante consiste de los cristianos verdaderos, para la confianza en su salvación. Hay personas que dicen que son cristianas pero no son, pero no quiero que los cristianos verdaderos escuchen esto y tengan dudas. El propósito de Juan en este libro no fue para causar dudas- eso es muy importante- su propósito realmente no fue, en mayor parte, para decirles a sus lectores que deben probarse a sí mismos por las pruebas que da en el libro, sino el enfoque es de asegurar a los creyentes que son verdaderos cristianos, por estas razones, las razones que vamos a estudiar a través de este libro. Espero que todos puedan entender este punto- un cristiano verdadero puede y debe tener confianza en su salvación- no somos católicos, quienes no pueden tener este tipo de confianza- porque nuestra salvación es en Cristo tenemos una esperanza que es una certeza, la certeza de la vida eterna. El punto de este libro, de las pruebas que vamos a estudiar, no es para causar dudas en los corazones de los creyentes, sino para demostrar la confianza que debemos tener en nuestra salvación. Y sí, si hay personas en nuestra congregación que saben que realmente no son cristianos pero

están viviendo en hipocresía, espero que el mensaje de este libro sea una convicción de corazón, que vayas a darte cuenta que lo importante no es lo que piensan las personas aquí en este mundo, en esta iglesia, su familia o sus amigos, sino lo que Dios sabe que es la verdad. Pero para las personas aquí que son cristianos, aunque luchan diariamente con el pecado, aunque luchan cada día con tentaciones, la meta no es el causarte dudas, sino para darte la confianza en tu salvación que es posible a través de Cristo y la seguridad de la morada del Espíritu Santo en tu vida.

Regresando a I Juan 5:13, como vimos tenemos la suposición de los lectores, que las verdades del resto del versículo, y del libro, aplican mayormente a los cristianos, ellos quienes han creído en el nombre del Hijo de Dios, el nombre de Cristo. Y lo que es importante para ellos el entender es que tienen vida eterna por su creencia en Cristo como el Hijo de Dios. Entonces, una creencia correcta es importante cuando consideramos lo qué significa ser un cristiano- y vamos a ver algo de esta verdad hoy, en esta visión general de este libro, en esta introducción. Pero Juan no solamente habla de una creencia, sino de la conducta de un cristiano también. Entonces quiero que entendamos estas cosas en cuanto al tema de este libro, porque vamos a usarlo y cimentar nuestro entendimiento de este libro alrededor de este tema. El tema del libro es lo que significa ser un cristiano, y Juan demuestra su punto en dos maneras- por creencia y por conducta. Por eso, mientras estudiamos este libro, siempre vamos a ver como Juan está demostrando lo que significa ser un cristiano por creencia y por conducta.

Vamos a ver estas partes del tema específicamente a través de nuestro estudio de este libro, por supuesto, pero para el resto de esta introducción hoy quiero que estudiemos la necesidad de este tipo de libro, la necesidad de estudiar este tema. Es decir, quiero que veamos que este libro y su tema sean aplicables, necesarios para nuestras vidas personalmente. No sirve de nada si estudiamos este libro solamente para decir que hemos estudiado un libro completo de la Biblia- no sirve si estudiamos este libro solamente para tener la capacidad de decirles a otros el tema del libro. No, necesitamos entender que lo que escribió Juan hace casi 2,000 años todavía tiene aplicación para nosotros hoy, porque el autor realmente es el Espíritu Santo, y porque el estado de los corazones de los hombres no ha cambiado en estos 2,000 años, o realmente en toda la historia. Ya hemos visto un poco de cómo este tema aplica a los incrédulos y a los cristianos, y por eso vamos a enfocarnos en este tiempo más en la necesidad de la creencia correcta y la conducta correcta en la vida cristiana- esto es cómo Juan demuestra su tema, otra vez, de lo que significa ser un cristiano- por creencia y por conducta. Por eso, en primer lugar, vamos a ver

I. La necesidad de creer correctamente

En esta carta y también en su evangelio, Juan está muy interesado en establecer la necesidad de una doctrina correcta de Cristo- de Su deidad, ante todo. Por ejemplo, en Juan 1:1-4 leemos una gran declaración de la deidad de Cristo [LEER]. En la misma manera Juan empieza esta carta, en los primeros dos versículos- [LEER]. No es una coincidencia que empieza estos dos libros en la misma manera- porque nuestra creencia, y más específicamente nuestra creencia de Cristo, lo que creemos sobre Él, es el fundamento de nuestra fe- no hay nada más importante que esta pregunta- ¿qué crees tú de Cristo? Y en el principio de este estudio de este libro, quiero que cada persona aquí conteste esta pregunta en sus propias mentes, honestamente, porque tú no estás diciéndome algo a mí, sino es una pregunta entre tú y tu alma y Dios. ¿Qué crees tú de Cristo? ¿Crees en un buen hombre que era un buen ejemplo de cómo debemos vivir, un buen maestro judío de hace 2,000 años? ¿Crees en un profeta que murió como un mártir para su causa y engendró una religión basada en sus acciones y enseñanzas? ¿Crees en un Cristo quien es Dios y murió por los pecados y ofrece la salvación a través de las buenas obras que haces en tu vida? La verdad es que ninguna de estas descripciones es correcta, o por lo menos completa. Si crees en algunas de estas descripciones de Cristo sin cambiarlas en una manera, no crees en el Cristo de la Biblia- porque estas descripciones son muy comunes en el mundo, hay muchas personas que creen en Cristo de esa manera- pero la Biblia es el único lugar donde podemos encontrar quien es Cristo, realmente, el único lugar que habla de Él perfectamente e infaliblemente- sin errores. No importa lo que dice la iglesia, cualquier iglesia, sobre Cristo- si no cabe con lo que dice la Biblia, es incorrecto- una iglesia no tiene autoridad en sí misma, sino solamente tiene autoridad cuando enseña lo que dice la Biblia. Tampoco puedes tener

confianza en una creencia de Cristo que viene de su propia mente- si tu concepto de Cristo no es lo que enseña la Biblia, es un Cristo de tu imaginación, ¡lo que no sirve para nada porque realmente no es Cristo! Solamente podemos encontrar la doctrina de Cristo, una creencia verdadera de quien es Cristo, en la Biblia. En el evangelio de Juan y aquí en parte en esta primera epístola de Juan, encontramos estas verdades vitales de quien es Cristo- Dios mismo, el Hijo de Dios, el Salvador, etc.

Esta es una razón por la cual este libro es tan importante, porque esta parte de lo que significa ser un cristiano por creencia es tan importante. Tú no puedes llamarte “cristiano” si no conoces al Cristo de la Biblia, si no tienes tu concepto de quién es el Cristo de la Biblia, y no de otra persona, ni tu propia mente. Una persona no puede decir, “yo soy un cristiano porque creo en Cristo,” cuando no sabe lo que dice la Biblia sobre Cristo, cuando no entiende correctamente la obra de Cristo en la cruz. Es decir, especialmente aquí en este país, creo que casi cada persona, o por lo menos muchos, dirían “sí, yo creo en Cristo.” Pero, ¿cuál Cristo? ¿El Cristo de la iglesia católica? ¿Un Cristo que tú piensas va a salvarte por tus buenas obras? ¿Un Cristo a quien no tenemos acceso excepto a través de María? ¿Un Cristo de tu imaginación? O ¿el Cristo de la Biblia, revelado por la Palabra de Dios? Creo que hay muy pocos que realmente conocen al Cristo de la Biblia, al Cristo revelado en la Palabra de Dios. Por eso, el estudio de este libro, donde vamos a encontrar verdades bíblicas de quien es Cristo, es tan importante- por eso el entendimiento de que una creencia correcta de Cristo es necesaria para ser un cristiano es tan importante. Por favor entiendan que esto no significa que tienes que entender cada parte de la doctrina de Cristo para ser un cristiano- la verdad es que hay cosas que no podemos entender como seres humanos- la Trinidad, como Cristo llegó para vivir en este mundo completamente como humano y al mismo tiempo completamente Dios, etc. Pero las cosas que no entendemos, completamente, tenemos que aceptarlas por fe, aceptar lo que enseña la Biblia por fe.

Entonces, espero que podamos ver la importancia de lo que Juan está enseñando en este libro- lo que significa ser un cristiano por creencia. Una creencia es vital para un cristiano verdadero- y vamos a ver este tema en nuestro estudio de este libro.

Transición- pero una creencia correcta nunca es suficiente- y yo he tratado de enfatizar este punto en algunas ocasiones, y espero que sea algo que vaya a continuar enfatizando a través de la vida de esta iglesia. Una creencia correcta, bíblica, es vital, es la base de todo- pero el tener solamente una creencia y nunca aplicarla a la vida es peligroso, porque nos hace pensar que si tenemos un conocimiento correcto, no necesitamos algo más. Pero la Biblia dice en Santiago 2:19, “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.” Eso es muy fuerte- enfatiza el punto de que una creencia nunca es suficiente sin la aplicación. Los demonios entienden que hay un Dios, creen que Dios es uno, creen en la Trinidad- ellos tienen la doctrina correcta en ese asunto- pero rechazan esa doctrina, no la creen con fe, no aplican la verdad para arrepentimiento y cambio. Hay un gran peligro para personas que asisten a una iglesia, por ejemplo, y saben muchas cosas y entienden mucha doctrina, que piensan que están bien con el conocimiento, sin en algún momento habiendo aplicado la doctrina personalmente. Por eso Juan enfatizó, como parte de su tema de lo que significa ser un cristiano,

II. La necesidad de vivir correctamente- la conducta

Hay dos enfoques en este libro en cuanto a nuestra conducta- en cuanto a nuestra comunión con Dios y en cuanto a nuestra comunión con otros cristianos. Podríamos decirlo en esta manera- en cuanto a nuestra conducta como cristianos, debemos vivir en piedad y obediencia en nuestra relación con Dios, y debemos vivir en amor con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Esta es la manera en la cual Juan describe la importancia de nuestra conducta en cuanto a la confianza de nuestra salvación. En el capítulo 1 y el versículo 3 dice “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” Entonces, cuando entendemos la doctrina correcta de Cristo, podemos tener comunión con el Padre y con nuestro Salvador. También, Juan toma el tiempo en este libro para hablar de nuestra manera de vivir en este mundo- debe ser en la luz, no en pecado continuo, siguiendo los mandamientos de Dios y no las tentaciones del mundo, amando unos a los otros. Pero

en cuanto a lo que dice este versículo 3, la base para nuestra comunión con otros, con el resto del cuerpo de Cristo, es nuestra comunión con Dios. Es decir, es nuestra conducta ante Dios que va a determinar nuestra conducta ante nuestros hermanos en Cristo. Si estamos viviendo en pecado en cuanto a nuestra relación con Dios, no vamos a actuar apropiadamente con las otras partes de la iglesia- es imposible. Una relación íntima con Dios es la base de todo.

Y por supuesto, debemos desear una relación con Dios muy fuerte con todo nuestro corazón- porque es nuestro Padre celestial, porque nos ha salvado, porque nos bendice cada día- podemos hablar por horas sobre las razones que tenemos para amar a Dios y querer acercarnos a Él siempre. Es decir, no debe ser difícil tener el deseo de vivir correctamente en nuestra relación con Dios, debido a lo que ha hecho por nosotros y debido a lo que continúa haciendo con nosotros. Para actuar en esa manera es difícil, pero el deseo debe ser algo que cada cristiano tiene, por su amor de Dios.

Pero más que solamente la comunión íntima con Dios, también necesitamos la comunión amorosa con otros cristianos. Como hemos visto, esto tiene conexión con nuestra relación con Dios, porque dice en 1:7, “si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros.” Necesitamos una relación correcta con Dios ante cualquier otra cosa- en primer lugar en la salvación, y después a través de cada día de nuestras vidas cristianas. Solamente cuando tenemos esta base es posible tener la comunión en la iglesia, con otros creyentes. Y esta es la verdad para cualquier relación humana- no es posible tener buenas relaciones con algunas personas en este mundo si no tienes una relación buena con Dios. La relación vertical necesita ser correcta antes de que puedas tener algunas relaciones horizontales correctas. Juan entendió esta verdad, y por eso empezó con la doctrina de Cristo, con nuestra relación con Él, con Dios, y después con cómo debemos relacionarnos con otros cristianos.

Probablemente pensamos en una doctrina correcta y una relación con Dios como las cosas más importantes para probar que somos cristianos- y sí, por supuesto, como hemos visto, estas cosas son importantes y vitales. Pero en cuanto a la importancia de nuestras relaciones con nuestros hermanos en Cristo, Juan es muy claro también- en 3:14-15 dice [LEER]- y en 4:20-21 también dice [LEER]. También en Juan 13:34-35 encontramos la misma idea, de la necesidad del amor verdadero en nuestras relaciones con nuestros hermanos en Cristo- Jesús dijo a sus discípulos “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” Podemos ver muy claramente que la manera en la cual tratamos con otros cristianos, con otras partes del cuerpo de Cristo, es sumamente importante, porque es una demostración del estado, de la condición de nuestros corazones. Hay una incongruencia muy grande cuando una persona dice “yo soy un cristiano, amo a mi Dios,” pero por sus acciones demuestra que está viviendo en enojo con otros en la iglesia y maltratándoles. Es decir, como Santiago dice, debemos ser hacedores de la Palabra de Dios y no solamente oidores, o hablantes. Es fácil decir las cosas correctas, si tenemos un conocimiento de la Biblia, pero el estado verdadero de nuestro corazón siempre, siempre se prueba por nuestras acciones. No sirve de nada decir, solamente, cuánto amas a tu hermano o hermana en Cristo- tienes que actuar en amor verdadero y bíblico para probar la condición de tu corazón.

Conclusión- Entonces, hemos visto muchas cosas aquí en esta introducción a nuestro estudio de I Juan. Pero ahora, al final del mensaje, quiero resumir todo en una manera muy simple y sencilla para que podamos tener en mente el tema de este libro y cómo es revelado a través de cada parte del libro. En cada mensaje que predico desde este libro quiero que pensemos en el tema, y en cómo el tema cabe con el mensaje, con cada parte que vamos a estudiar. Es decir, nunca vamos a estudiar un versículo o un pasaje fuera de un entendimiento de cómo cabe con el tema de todo el libro- espero recordar hacer esto en cada mensaje. Por eso es tan importante, otra vez, realmente entender el tema y cómo Juan revela el tema a través de libro. Esta es la razón por un repaso muy claro ahora en la conclusión. El tema de este libro de I Juan es lo que significa ser un cristiano, un hijo de Dios. Y Juan habla de este tema en dos maneras diferentes- en creencia y conducta- lo que creemos y cómo vivimos. En cuanto a nuestra conducta, hay un énfasis en nuestra conducta ante Dios, nuestra relación con Él, y después un énfasis en nuestra conducta con nuestros hermanos en Cristo, nuestras relaciones con ellos. Eso es

el punto del libro, el tema mayor y los temas menores, y espero que podamos recordarlos a través de este estudio.

Pero en cuanto al presente, hoy, quiero que tomemos algo de aplicación para nuestras vidas. En primer lugar, sería bueno si ustedes pudieran leer el libro varias veces, empezando esta semana. Y la razón es porque, si solamente estudiamos el pasaje y los versículos los domingos, sería más fácil no pensar en ellos a través de la semana y aplicarlos. Pero si estás leyendo el libro a través de la semana, o incluso solamente un capítulo en la semana, entonces cuando lo estudiamos vas a tener un entendimiento mejor de lo que dice- y si lees un pasaje después de que lo hemos estudiado, puedes revisar en tu mente y reforzar el mensaje que has oído y las verdades que has aprendido. Esta es la primera aplicación de este mensaje de introducción.

Y la otra aplicación es en la forma de una pregunta- ¿cual es el estado de tu corazón hoy? Claro que esto es algo que vamos a estudiar en detalle a través de este estudio, pero la pregunta es necesaria hoy- es decir, no debes esperar un poco hasta que estudiemos más para ser honesto con ti mismo y con Dios y pensar en el estado de tu corazón. ¿Conoces a Cristo como Señor y Salvador, dependes completamente en Él y no en nada de tus buenas obras? No importa cómo otros te ven, sino cómo Dios sabe que tú eres. ¿Tienes un deseo de servir a Dios y tus hermanos en Cristo, aunque muchas veces fallas? Son preguntas importantes, y oro que tu las contestes, honestamente en tu corazón ante Dios, hoy en este día.